



FERMÍN ROYO
58 AÑOS

.....
**Productor de cultivos
hortícolas en
Buñuel (Navarra)**

“Hay que reducir intermediarios y conseguir precios justos por los productos hortícolas”

Fermín Royo es titular, una explotación de 12 hectáreas destinadas al cultivo de brécol, coliflor, repollo y tomate, junto con una hectárea más dedicada al cultivo de tomate, lechuga y alubia verde en invernadero, en el término municipal navarro de Buñuel. Fermín opina que para que el sector hortícola mejore hay que reducir intermediarios y llegar directamente al mercado. Fermín se muestra optimista y anima a la gente joven a que estudie, se prepare bien, y luego se dedique a la agricultura para poner en práctica toda esa preparación adquirida.

PREGUNTA: ¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo como profesional en el sector agrario?

RESPUESTA: Mi jornada habitual varía según la época del año, se alarga mínimo ocho horas durante las épocas con menos luz natural, y desde que empieza ya el buen tiempo pues mínimo 12 horas, esto es, de sol a sol, y sin descansar ni vacaciones ni fines de semana. A partir de abril comienza la plantación del tomate, mientras que las coliflores se empiezan a cultivar a últimos de julio, y ya en el mes de octubre se empieza a recolectar el brécol y la coliflor hasta el mes de junio. Se suele plantar dos veces al año, una de ellas entre finales de julio y últimos de agosto, y la otra entre el mes de enero y el de marzo, aunque la plantación mayor suele tener lugar en julio y agosto. En la explotación cuento con la ayuda de mi mujer, puesto que mis hijos han preferido dedicarse a otras actividades.

P.: ¿Cree que el funcionamiento del mercado puede garantizar por sí solo la supervivencia de la agricultura familiar en España y Europa?

R.: Por supuesto que no, por mucho que nos organicemos en cooperativas y en organizaciones de productores. En una cooperativa el objetivo

es vender y sacar la empresa adelante, y para sacar esta empresa, al igual que ocurre con cualquier otra empresa, del precio de venta hay que quitarle un porcentaje para pagar las inversiones. El pequeño agricultor que no produce un volumen suficiente como para poder cubrir estas inversiones, tendrá que dejarlo. Hay que tener producción, calidad, saber vender, y por supuesto, tener mercado, y ante esto no existe otra alternativa.

P.: ¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?

R.: Tal como se reparten ahora no. Sí serían suficientes si fueran justas. En mi opinión, la PAC es lo menos social que se ha inventado en Europa. En mi caso concreto, es decir, en el cultivo de hortalizas, salvo el tomate, no hay ayudas directas, sólo recibes subvenciones cuando hay inversiones por parte del agricultor. Por tanto, el agricultor tiene que invertir, y es en esa circunstancia en la que recibe ayudas de la PAC para cubrir el 50% de esa inversión, pero claro, si no existe inversión no hay ayuda.

P.: En su opinión, ¿es necesario modular las ayudas según el tamaño de las explotaciones agrícolas o ganaderas y el trabajo que generen?

R.: Las ayudas deberían estar siempre desti-

nadas al agricultor a tiempo completo, al que realmente se dedica a la agricultura y vive de ella. En cuanto a las ayudas que se otorgan a las inversiones, deberían ampliarse para que la UE otorgase hasta el 70%. Es bueno que el agricultor tenga una obligación, y que deba correr con parte de los gastos de sus inversiones, porque ya sabemos lo que pasa cuando te lo dan todo hecho, pero sería mucho mejor que esa obligación no fuera tan grande como ahora y deje de constituir la mitad del gasto en inversiones.

P.: ¿Cómo ve la situación actual del sector en el que desarrolla su actividad?

R.: La situación del sector hortícola este año está siendo bastante mala. No ha sido un año de mucha producción, pero aún así, los precios a los que nos pagan nuestras producciones están siendo ridículos, muy por debajo del precio de coste de recogida, lo que se está traduciendo, lógicamente, en grandes pérdidas para los agricultores del sector. En contrapartida, los consumidores están demandando mucho nuestros productos pero, aún así, a pesar de existir gran demanda y no mucha oferta, los precios están muy bajos, y no nos permiten casi ni subsistir. En cuanto a la OCM de frutas y hortalizas, considero que tiene lagunas y no estoy de acuerdo con ella, pues sus preceptos no coinciden con lo que es en realidad el agricultor. Asimismo, los seguros habría que reformarlos, puesto que un seguro es considerado caro o barato según el riesgo que protege, y no es lógico que un seguro tenga más riesgo que lo que contratas, como ocurre con los seguros agrarios.

P.: ¿Qué medidas o reformas considera necesarias para mejorar el funcionamiento del sector en el que trabaja?

R.: Para mejorar el funcionamiento del sector hortícola es necesario vender a un precio justo, y para vender a un precio justo estoy convencido de que el sector se tiene que involucrar más en el mercado. No puede ser que nuestros productos pasen por tantos intermediarios y que al final lleguen al consumidor al 800 o 900% del precio que recibimos los agricultores en origen. Por tanto, para que el sector funcione sería necesario reducir intermediarios y

llegar directamente al mercado, que la venta sea más directa, beneficiando al consumidor, y las ganancias que se obtienen con nuestros productos reverterían directamente a los agricultores.

P.: ¿Cree que el conjunto de la población tiene una visión real del papel que desempeñan los agricultores y ganaderos en la sociedad actual?

R.: La verdad es que no, pero porque tampoco se les da mucha información sobre nosotros. Los medios de comunicación hablan muy poco de los agricultores y ganaderos y considero que tendría que analizarse más nuestra situación en la prensa, radio y televisión para que la población en general tuviera una visión mucho más real de nosotros y de nuestro trabajo.

P.: ¿Por qué ha apostado por UPA, la organización agraria que representa a la agricultura familiar, para canalizar la defensa de sus intereses como profesional en el sector agrario?

R.: UPA es el sindicato que más se adecua a lo que soy yo, un pequeño agricultor, y defiende los intereses de los pequeños agricultores. Estoy encantado con UPA, me ayudan con el papeleo y me proporcionan mucha información. Definitivamente, considero que es el único sindicato agrario en España que defiende al pequeño agricultor. En el caso concreto de UPA Navarra, su situación la veo con optimismo, y actualmente se está haciendo todo lo posible por relanzarla y sacarla adelante aquí en Navarra.

P.: ¿La situación de su explotación permite afrontar el futuro con optimismo?

R.: Por lo general soy optimista, y animaría a la gente joven a que se incorporara a la agricultura. Con un poco de esfuerzo por parte de todos, de la agricultura se puede vivir, trabajando, eso sí, pero se puede vivir. El trabajo en la agricultura es muy envolvente y bonito, y sería necesario cambiar las subvenciones para conseguir que los jóvenes se incorporen a la agricultura. Animaría a la gente joven que primero estudie, se prepare muy bien, y que luego se dedique a la agricultura para poner en práctica toda esa preparación adquirida.



FERMÍN ROJO es natural de Buñuel (Navarra), municipio en el que nació hace 58 años. Está casado y tiene dos hijos. Después de terminar sus estudios básicos empezó a trabajar en la explotación familiar ayudando a su padre, en la que principalmente se cultivaban cereales, y tras la jubilación de éste, se hizo cargo de la misma. Actualmente, Fermín cultiva hortalizas en invernadero, explotación en parte arrendada y en parte heredada de su padre. Fermín Rojo está afiliado a UPA desde 1999 y actualmente es coordinador de UPA Navarra.



EL término municipal de Buñuel está situado en el extremo suroeste de Navarra, en la Ribera del Ebro. Esta zona es la puerta natural del sur de las Bardenas Reales e inicio o fin de la cañada de los Roncaleses. Su gran riqueza radica en sus posibilidades agrícolas e industriales, consecuencia del paso del Ebro y de canales tan importantes como el de Tauste, Aragón y Lodosa. En agricultura se disponen

3.200 hectáreas de regadío, principalmente destinadas al cultivo de hortalizas, así como de algunos frutales, sobre todo melocotón, y maíz y alfalfa, que con otras tantas de los pueblos vecinos hacen de la zona un buen objetivo para las empresas, sobre todo las agroalimentarias. Actualmente Buñuel, con sus 2.500 habitantes, se encuentra en una fase de expansión y de desarrollo. En este sentido destaca el Polígono Industrial "Corquero", donde se encuentran ubicadas importantes industrias de elaboración y transformación, así como la producción de derivados de la agricultura y de la ganadería.